

Yo me capacito, tú te capacitas... pero ¿qué es lo que nos queda?

La capacitación de los docentes en ejercicio del departamento de Antioquia e impacto de los talleres pedagógicos como estrategia de formación

Guillermo Londoño, César Velásquez, Idilia Urrero, Gabriela Cadavid
Universidad de Antioquia, Medellín, 1988,
118 págs.

En este libro se exponen los resultados de un trabajo investigativo sobre la situación de los maestros en Antioquia, el cual forma parte de un estudio exploratorio de las necesidades en materia de capacitación docente y de algunos rasgos de la práctica pedagógica en las distintas regiones del país. En el caso de Antioquia, el equipo de investigación estuvo representado institucionalmente por la secretaria de Educación y Cultura del departamento, la facultad de educación de la Universidad de Antioquia y el ministerio de Educación Nacional.

Los objetivos eran conocer el estado actual de la capacitación y formación del magisterio oficial, al mismo tiempo que planear e impulsar una experiencia participativa y de autogestión como respuesta a los problemas que al respecto se presentaran. De acuerdo



con dichos objetivos, el estudio sondeó aspectos relacionados con la imagen del educador, la metodología que emplea en sus clases y su formación y capacitación. La investigación cubrió los dieciocho distritos educativos del departamento de Antioquia y manejó una muestra del 7% de los maestros de primaria y secundaria: —1.294), en tanto que los talleres pedagógicos agruparon a un total de 450 maestros. La información se recogió a través de encuestas, entrevistas semiestructuradas, observaciones de clase y seminarios participativos.

Los resultados del estudio pueden sintetizarse como sigue. Con relación a la idea que el maestro tiene de su profesión, se encontraron varias imágenes en juego, las cuales obedecen a tres momentos. Así, de una concepción tradicional y católica que dibuja al maestro como un apóstol abnegado se pasó a otra que acentúa los trazos en lo gremial y económico, para llegar finalmente a la actual, en donde se refuerza la identidad específica del educador y se le dota de mayor complejidad. Según el informe, esta última imagen se encuentra inscrita, por lo menos como consigna, en el "movimiento pedagógico" y en las nuevas exigencias de sectores muy representativos del magisterio.

La manera como los maestros llevan a cabo su quehacer educativo se reduce, de acuerdo con el diagnóstico, a un procedimiento mecánico del que se halla ausente la reflexión sobre los principios filosóficos, políticos y psicológicos que fundamentan dicho quehacer. En cuanto a capacitación, la investigación identifica la carencia de un sistema coherente y organizado en correspondencia con los fines y directrices educativos. Respecto a este punto y a la formación docente, el informe no pasa de dar descripciones generales de orden procedimental: cómo se organizan los cursos de capacitación, horario, funcionamiento, carencias, inmediatez, pero sin profundizar en explicaciones de carácter conceptual. En el caso de la formación docente, los hallazgos se refieren al excesivo teoricismo del plan de estudios, a su poca pertinencia y a la baja formación pedagógica, sin que tam-

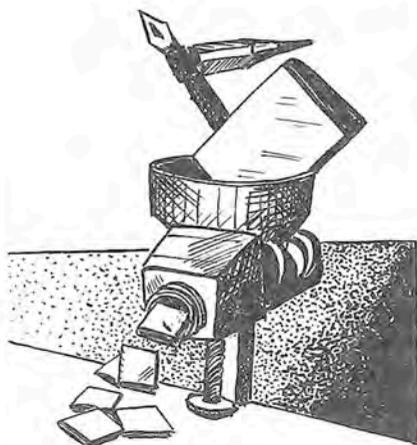
poco se ahonde en lo que tendría que ser la formación pedagógica en sí misma y en relación con el conocimiento de los saberes específicos que el maestro deberá enseñar. Sólo una reflexión de índole conceptual acerca de los saberes que deben ser propios de estos profesionales de la educación, podrá arrojar luces sobre qué estrategias han de emplearse para el mejoramiento cualitativo del cuerpo magisterial. Sin un planteamiento de este tipo, los diagnósticos "llueven sobre mojado", puesto que se limitan a señalar una situación crítica, ya de hecho conocida por los diversos estamentos educativos, cuando de lo que se trata es de entrar a formular soluciones concretas.

Sorprende en el informe la ausencia del análisis cuantitativo, ya que la magnitud de las muestras elegidas así lo ameritan. Sin ese punto de sustentación, las afirmaciones aparecen en el aire y sin un grado de aproximación precisa. No se ven cuadros ni informaciones estadísticas en el texto. Estas sólo aparecen a manera de anexos, en forma escueta, sin explicaciones o sugerencias en torno a ellas. Así, los hallazgos cuantitativos aparecen como objetos desvinculados que requieren una mayor elaboración, en términos del lenguaje estadístico y conceptual, para ser integrados a la estructura general del texto.

Como diagnóstico, este trabajo puede ser de utilidad a los organismos encargados de planificar el sistema educativo, pero como herramienta con la cual el maestro pueda hacer una reflexión sistemática sobre su imagen, formación y quehacer profesional, deja mucho que desear, debido a la exposición descriptiva y en ocasiones tediosa que lo caracteriza. No obstante, sirve de campanada de alerta sobre las necesidades de cualificación y actualización que requieren los maestros. Igualmente, cabe señalar la importancia de los talleres pedagógicos, que al ponerse en marcha intentan, en lo inmediato, iniciar procesos de transformación dentro del magisterio, con lo cual podrían contribuir a que los miembros de éste empiecen a dejar atrás su condición de intelectuales de segunda categoría que se les ha atribuido por mucho tiempo.

Los últimos diez años han registrado un interés por la historia y la situación actual del cuerpo magisterial. Es indudable que este estudio exploratorio constituye un aporte a esta búsqueda investigativa. El siglo XX ha conocido el fortalecimiento y la profesionalización del magisterio en Colombia, proceso simultáneo con la diversificación profesional y la expansión del sistema educativo. En este contexto, el estudio contribuye a entender las características de los fenómenos educativos acaecidos en el presente siglo.

MARTHA CECILIA HERRERA C.



Desbordando los informes tradicionales

La escolarización de las minorías populares en la escuela comprensiva colombiana

Julio Puig Farras

Universidad de Antioquia, Medellín, 1989, 206 págs.

El proceso de diversificación de la educación media en Colombia ha tenido un desarrollo zigzagueante a lo largo del siglo XX. Ya desde los primeros decenios se perfilaban planteamientos y disposiciones normativas tendientes a incentivar modalidades diferentes de las del bachillerato clásico y que proporcionarían

mano de obra capacitada en los ramos relacionados con el comercio, la agricultura, la industria y el magisterio. Los esfuerzos emprendidos y los establecimientos creados para estos propósitos lograron avances frágiles, en los cuales a veces no quedaba clara la asignación de estas especialidades a la educación media, mientras que en otros casos constituían institutos de beneficencia y reeducación para sectores marginados: caso de las escuelas complementarias y de algunos institutos de artes y oficios. Tan sólo a partir de la segunda mitad del siglo, estos procesos consolidaron opciones claras de educación media y empezaron a cobrar alguna importancia dentro del sistema educativo; no obstante, esta categoría de educación media (técnica) quedó marcada por sus primeros procesos, lo que hará que se la considere como una alternativa con menor valoración social que la del bachillerato clásico, y a la cual acceden los sectores sociales menos favorecidos.

Según los analistas, a la consolidación de la educación técnica contribuyeron, en la década del sesenta, fenómenos relacionados con las expectativas de una economía en desarrollo y sus necesidades de mano de obra calificada, así como las presiones que nuevos grupos sociales ejercían sobre la expansión del sistema escolar. ¿Pero qué fundamento real cabe encontrar hoy día en estas variables explicativas y cuál ha sido el proceso de evolución de las instituciones de enseñanza técnica en el nivel medio? El investigador Julio Puig trata de dar respuesta a estos interrogantes para el caso de los Inem (institutos de enseñanza media diversificada), que empezaron a funcionar en Colombia en 1970, con el apoyo técnico y financiero de los Estados Unidos, ya que dichos establecimientos se hallan inspirados en los principios de las escuelas comprensivas estadounidenses —creadas en ese país durante la primera guerra mundial—, como opciones de enseñanza técnica.

Teniendo como objetivo central establecer los nexos entre el origen social de los estudiantes y la elección de un tipo determinado de educación

media, Puig quiere demostrar que, en la preferencia de los sectores populares por la educación que ofrecen los Inem, prevalecen los intereses instrumentales —menor costo académico— sobre los criterios vocacionales. Apoyado en una revisión teórica de los problemas de esta clase de enseñanza y en datos empíricos sobre los bachilleres del valle de Aburrá —en el departamento de Antioquia— graduados entre 1974 y 1982, Puig se traza como objetivo final elaborar “una estructura explicativa empíricamente sustentada de la escolarización en el Inem, que integre factores objetivos, subjetivos, sociales y escolares”, estructura que le permitirá auscultar el nervio central de su interés: las relaciones entre educación y clase social, en esta modalidad de enseñanza.

El texto da mucha importancia a la revisión de los escritos sobre el tema de la escolarización, para tratar el cual se eligieron tres grandes enfoques: un primer grupo de teorías sobre *elección de carreras*, que se basa en argumentaciones de carácter psicológico que privilegia, en el plano explicativo, las motivaciones individuales. El segundo enfoque, la *teoría del capital humano*, trata el tema desde el punto de vista económico, abordándolo como un problema de costos e inversión. El tercer grupo otorga preferencia al análisis sociológico, teniendo en cuenta variables tales como origen y movilidad social, desde las perspectivas de las teorías marxista y funcionalista. El autor sopesa los aportes y limitaciones de estos enfoques en lo que respecta al análisis de la escolarización en los Inem, y encuentra explicaciones más satisfactorias en las teorías sociológicas, las cuales le permiten demostrar más efectivamente sus hipótesis de trabajo.

Los análisis de Puig coinciden, en líneas generales, con otras apreciaciones que, sobre el tema de la expansión escolar y la expansión de la educación técnica media, han dado diversos autores para América Latina y particularmente para Colombia, al señalar los escasos resultados que en materia de movilidad ha representado la educación para los grupos